

IN MEMORIAN DE HERBERT RUTLEDGE SOUTHWORT

Gabriel Jackson

Herbert Rutledge Southworth, que nació el 6 de febrero de 1908 en Canton, Oklahoma —USA— y que murió el 30 de octubre de 1999 en St. Benoît, Indre —Francia—, será recordado siempre como un gran historiador y bibliógrafo de la Guerra Civil española (1936-1939). Su recuerdo más intenso de la infancia era la lectura de los «Harvard Classics» en la pequeña biblioteca de su padre en el hogar, y a veces comentaba que su gran pasión por la bibliografía quizá tuvo su origen en el profundo choque emocional que sufrió cuando alguien robó un volumen de aquellos estantes.

Durante los años 1924-1928 trabajó en diversos proyectos de construcción y en las minas de cobre de Arizona, donde, entre otras cosas, aprendió español en compañía de los mineros mexicanos. De 1929 a 1934 estudió Historia y Ciencias Sociales en la Universidad de Arizona y en el Texas Technological College en la ciudad de Lubbock (Texas). Entre 1934 y 1938 trabajó en la Sección de Documentos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, en Washington, toda vez que solía escribir reseñas de libros sobre España para el diario *The Washington Post*. De aquellos años en la capital federal data su compromiso, ya para toda la vida, con el socialismo democrático y con la causa de la República española. A mediados de 1938 se trasladó a Nueva York para

trabajar en la Oficina Española de Información, bajo los auspicios del embajador de la República en Estados Unidos, D. Fernando de los Ríos. En 1940 obtuvo su título de post-grado en la Universidad de Columbia.

Durante la Segunda Guerra Mundial sirvió en la Oficina americana de Información, y fue enviado a Argelia para trabajar en la Oficina de Guerra Psicológica en los años 1943-45. En ese periodo empezó a recoger sistemáticamente libros y folletos sobre los diferentes aspectos de la Guerra Civil española. De 1948 a 1960 fue fundador y más tarde director de Radio Tanger, y aprovechó sus viajes de negocios a España para incrementar su biblioteca sobre la Guerra Civil. En 1960, el nuevo reino de Marruecos, ya independiente, nacionalizó la emisora de Southworth a cambio de una razonable indemnización económica.

Desde 1960 hasta el final de sus días Southworth vivió en Francia. Su esposa Suzanne Maury, que era abogada, fue también su compañera intelectual en sus estudios y escritos. Vivieron unos años en París, pero más tarde se trasladaron a un pequeño castillo en Concremiers (Le Blanc) para encontrar la paz y la tranquilidad necesarias para escribir, y el espacio requerido para sus miles de libros. Su última residencia en St. Benoît fue un antiguo convento formando parte de los muros de la ciudad medieval. Sus principales escritos datan de los años 60 y 70, pero continuó escribiendo verdaderamente hasta el mismo día de su muerte, a pesar de una larga enfermedad de su esposa, a la que él mismo cuidó hasta su muerte en 1996, y a pesar también de una serie de ataques que le confinaron en una silla de ruedas sus tres últimos años de vida.

Su libro *El mito de la cruzada de Franco* (París, Ruedo Ibérico, 1963), con una edición francesa en 1964, una edición inglesa del MIT Press (Boston), y una edición española revisada en 1986 (Plaza & Janés, Barcelona), es una arrolladora exposición de las muchas formas de negligencia, propaganda, medias verdades y completas mentiras que caracterizaban las versiones «oficiales» de la Guerra Civil española: los libros, artículos, y conferencias de autores como Joaquín Arrarás, Amador Carrandi, Eduardo Comín Colomer, Ricardo de la Cierva, Ramón Serrano Suñer, Josep Plá, Rafael Calvo Serer y Vicente Marrero. El libro nunca fue un «best-seller», pero fue tan ampliamente leído y apreciado por los investigadores que el Gobierno de Franco al final de los años 60 estableció un departamento dentro del Ministerio de Información (sic!) para intentar combatir los efectos de los análisis de Southworth. *El mito* analiza también los aciertos y los errores de los li-

bros partidarios de la causa republicana, así como los informes de la prensa inglesa, francesa y española de esa época.

En *Antifalange* (París, Ruedo Ibérico, 1965) criticó las historias oficiales de Falange Española y proporcionó un detallado análisis de los métodos y de las etapas por los que Franco convirtió Falange en el único partido político legal, el «Movimiento», sometido a su total control personal.

Su obra *La destrucción de Guernica* (París, Ruedo Ibérico, 1975), con ligeras revisiones como *Guernica! Guernica!* (Berkeley, University of California Press, 1977), trata exhaustivamente de la cobertura de prensa del bombardeo de Guernica, ocurrido el 26 de abril de 1937, con las motivaciones políticas de muchos periódicos y agencias de prensa, con las presiones diplomáticas ejercidas por diferentes gobiernos y por diplomáticos, que no reflejaban necesariamente la política de sus gobiernos, y con la larga controversia originada por los esfuerzos del Régimen de Franco, primero, insistiendo que los mismos vascos habían quemado la Villa, y después, alegando que fueron los alemanes los que la bombardearon sin autorización o conocimiento de Franco. El tratamiento de los detalles es extremadamente complejo, y cualquier estudioso estará interesado sin duda en leer las reseñas, a la vez admirativas y críticas, de la edición española de la obra realizada por Hugh Thomas en el suplemento literario del *The Times* (11-4-1975) y de la edición inglesa realizada por Raymond Carr en el periódico *The Spectator* (26-11-1977).

En la última semana de su larga vida hizo los retoques finales a su cuarto libro: *Conspiración y Guerra Civil: el lavado de cerebro de Francisco Franco*, cuya publicación está prevista el año que viene por la Editorial Routledge, de Londres, y por Editorial Crítica en Barcelona. Este libro trata dos importantes temas: uno, el supuesto complot del comunismo internacional para una toma revolucionaria del poder en España en el verano de 1936, supuesto complot que sería usado como excusa por los generales pronunciados para justificar su propio golpe militar; y dos, las obsesiones anticomunistas de Franco, las cuales se retrotraen a mediados de los años veinte cuando se suscribió a las publicaciones de la Entente Anticomunista Internacional radicada en Suiza.

Southworth nunca fue un profesor universitario en el sentido tradicional, pero afortunadamente recibió otras formas de reconocimiento por parte de la comunidad universitaria. Gabriel Jackson le propuso como catedrático emérito en la Universidad de California (La Jolla) en 1972, donde enseñó. Pierre Vilar, de L'École des Hautes Etudes (Pa-

rís), promovió el manuscrito de su investigación sobre Guernica como su tesis doctoral en la Universidad de la Sorbona, en 1975. Paul Preston, de la London School of Economics, le encargó diversos artículos para obras colectivas presentando los trabajos de sus mejores discípulos y los suyos propios, y (junto con Ángel Viñas y el autor de estas líneas) animó a un a veces enfermo y desanimado investigador a completar su último libro.

La colección principal de la biblioteca de Southworth fue adquirida por la Universidad de California (La Jolla) en 1970, y ha sido constantemente ampliada con colecciones especiales por los bibliotecarios de la citada institución. Una segunda colección, fechada principalmente en los años setenta, fue adquirida por la Universidad de Brandeis (Waltham, Massachusetts, USA).

(Traducido por *Carmelo Garitaonandia*)